

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 19.

Mahón, miércoles 29 Marzo 1899.

N.º 5362

SECCION POLITICA

Un monstruo en el Poder

«La Dépeche», uno de los periódicos de más circulación en Francia, que tira cerca de doscientos mil ejemplares, y en el cual colaboran las primeras plumas francesas, ha publicado un artículo sobre Silvela, que merece fijar poderosamente la atención pública.

He aquí ese artículo:

**«Mr. Silvela responsable
DE NUESTRO CORRESPONSAL
PARTICULAR**

Londres 13 marzo.

Los periódicos españoles y extranjeros parecen estar de acuerdo sobre este punto: que la reina ha confiado el poder a Mr. Silvela, a pesar de su clericalismo recalcitrante, porque era el único jefe de partido que no tenía responsabilidad alguna en los desastres del país.

Ahora bien; eso es un error profundo que nosotros queremos desvanecer de una vez para siempre.

Algunos meses antes de su muerte, mi inolvidable amigo Betances me dijo un día:

«La situación desesperada en que se agita España actualmente, es, sobre todo, la consecuencia de un acto desleal de D. Francisco Silvela. Si ese señor no hubiera traicionado al general Martínez Campos cuando el general se preparaba a darnos las reformas prometidas, no hubiéramos soñado en preparar la revolución cubana, origen de todas las complicaciones presentes».

Esta afirmación, absolutamente verdadera, se refiere a un episodio de la política española, de que voy a tener el gusto de informar a los lectores de «La Dépeche».

Cuando en 1878 el general Martínez Campos regresó de Cuba después de haber pacificado la isla por las promesas contenidas en la paz del Zanjón el rey Alfonso XII retiró su confianza al Sr. Cánovas y encargó al general formar un gabinete con la misión de realizar en Cuba las reformas prometidas. Martínez Campos, buen soldado, pero cándido político, formó un ministerio, del cual solo un ministro el Sr. Albacete que desempeñó la cartera de Ultramar, no le traicionó jamás.

Mientras Martínez Campos y Albacete elaboraron el proyecto de ley que debía afirmar la paz en la Gran de Antilla, el ministro de la Gobernación D. Francisco Silvela, de acuerdo con el nefasto Cánovas, preparó las elecciones con la intención oculta de derribar el ministerio de que formaba parte. Cuando se trató de ha-

cer votar las reformas ultramarinas por aquellas nuevas Cortes «silvelistas», el ministro de la Gobernación declaró cínicamente a su jefe que él y sus amigos eran hostiles al proyecto. Todos los ministros aparte el de Ultramar fueron de la misma opinión de Silvela.

El general comprendió entonces la situación: estaba traicionado. Rompió públicamente sus relaciones «políticas y personales» con Cánovas y presentó la dimisión. Al día siguiente Cánovas formaba un ministerio antireformista con los traidores a Martínez Campos: el marqués de Oroquieta, el conde de Toreno, D. José Elduayen, Romero Robledo, Silvela, etcétera. Todo estaba perdido.

Entonces fué cuando, viendo sus esperanzas desvanecidas, y comprendiendo que ninguna promesa sería mantenida, José Martí, Estrada Palma y el doctor Betances comenzaron a organizar la revolución insular, que estalló cuando estuvo madura, y que ha traído la ruina de la nación española.

D. Francisco Silvela, jefe del ministerio ultra-radical que aflige a España, es, por tanto el «principal» responsable de las desgracias de su país. Su responsabilidad, si data de lejos, no es por eso menos pesada.

Parecen haberse olvidado hoy esos hechos rigurosamente históricos y poco lejanos empero. El general mismo, que aceptará la presidencia del Senado, semeja haber perdido de ellos la memoria. He ahí por qué hemos creído oportuno evocar ese recuerdo en este momento, para contribuir a destruir la leyenda de la irresponsabilidad de Mr. Silvela, leyenda de la cual sus amigos los ultraclericales están en camino de sacar un gran partido.—T. M.»

Eso es una maza, eso es un ariete que hiere la cabeza de Silvela y la deja por siempre destrozada.

Silvela es el «principal» responsable «históricamente» de la ruina de España. De un acto suyo arrancan los tratos, las confabulaciones de los jefes de la insurrección, que dieron por resultado el alzamiento y la guerra última. Lo ha declarado así expresamente uno de los jefes de la insurrección; sin que él lo declare, la lógica mismo lo declararía; es natural que, viéndose engañados por España los jefes de la insurrección sintieran en su pecho encenderse una llama de indignación que ya no se apagaría más.

Sí; en un acto de Silvela

está el germen de nuestra perdición, la raíz de nuestra desgracia, la fuente de nuestra espantosa ruina. Aquel acto de Silvela encendió la hoguera que ha devorado nuestro poder colonial y marítimo; de aquel acto partió la onda que, al crecer y convertirse en borrasca, ha arrollado cien mil vidas de infortunados españoles, y ha dejado cadavéricos a doscientos mil más. No tiene España escuadras, porque un acto de Silvela formó mares de indignación en los pechos cubanos que se las han tragado; la fortuna nacional de tres generaciones se ha perdido, porque aquel acto del presidente actual del Consejo de ministros hizo levantar al cielo millares de brazos indignados para jurar morir o acabar con España. ¿Lo oyes, ejército? Te has visto vencido, humillado, vergonzosamente arrojado de aquella tierra, por un acto del que es hoy tu jefe, el que dispone de tí; así lo declaró el doctor Betances, representante de la revolución cubana en París, y lo declara con él la lógica.

¿Quién se extrañará de cuanto ha sucedido al medir la maldad insondable encerrada en aquel acto del actual presidente del Consejo de ministros?

¡Espanta la idea de que pueda caber en criatura humana tanta perfidia! Silvela traicionó a su jefe y amigo Martínez Campos, que acababa de honrarle dándole el puesto de mayor confianza; traicionó las leyes trayendo unas Cámaras amañadas, unas Cámaras «silvelistas»; traicionó al ministerio preparando a su espalda aquel acto de perfidia que lo derribó.

Y todo, ¿para qué? Para consumir un acto de espantosa perfidia, para faltar a la fe jurada por España en la paz del Zanjón, dando así lugar a que la conciencia cubana y la conciencia universal se sublevaran declarando guerra a muerte a una nación tan pérfida.

Sin duda, una nación que consintió en aquel acto, una

nación que vio ascender a ministro con Cánovas al que acababa de consumir tan espantosas perfidias, y permaneció tranquila, y se dejó gobernar por aquel monstruo, estaba destinada a perecer. Gobierna el bien, no el mal; la virtud, no el vicio. ¡Ay de los pueblos que se dejen gobernar por Satanás!

¡Y Silvela era un Satanás!

Sí; España esta en ruinas porque debía estarlo, porque ha consintido en ser gobernada por Satanás.

¡Y otra vez se ve arriba a ese monstruo!

Notad la cólera que vibra a través del artículo preinserto. Aun allá, desde Londres, la conciencia humana ruge viendo al frente de España a ese monstruo.

Y aquí hay quien le adule, y le sirva, y le ofrezca como un Salvador.

¿Qué decir de esa prensa miserable que, en vez de gritar la otra vez ¡al monstruo!, le dejó gobernar y contribuyó así a la infamia, al desastre y a la desolación de su patria!

No tienen conciencia, ni cerebro, ni corazón. No son hombres, son tigres, chacales, buitres, víboras, sapos.

Pues bien: vendrá otra vez la ola irritada de muerte; vendrá el separatismo regionalista, y el anarquismo, y el carlismo, y toda esta nación se convertirá en informe masa de carne despedazada, anegada en sangre.

Es preciso, es indispensable; no se falta impunemente a las leyes morales. La nación que consiente en ser gobernada por un monstruo como Silvela, debe perecer.

(«El Correo»).

SECCION DE NOTICIAS

Síntomas significativos

Barcelona 23.

La atmósfera se caldea y reinan vientos de tempestad.

Ráfagas eléctricas, precursoras de la tormenta, excitan los nervios de las gentes, y sin que se puedan precisar las causas, nótanse los síntomas de las grandes convulsiones.

Como no es nuestro ánimo incurrir en exageración, no diremos que el Gobierno hasta ahora haya provocado ningún conflicto.

Más que batallador, es justo reconocer que el ministerio del padre Montaña, según la frase feliz de Blasco, no ha arrojado todavía la careta que los ministros se pusieron el día de la jura.

Complaciente con los repatriados, amable con los huelguistas, correcto con las oposiciones, para colmo de moderación y prudencia, el propio general cristiano muéstrase hasta carifoso con el simpático tagalo Isabelo Reyes, á quien habría fusilado en Manila y á quien procura convencer en Madrid.

Decididamente el vencedor, insigne de Cavite tiene miedo y decididamente sus colegas participan del jesuitico terror que es la eterna pesadilla de nuestros reaccionarios.

Y motivos hay para abrigar ese terror, porque cuando, sin motivos previos ni provocaciones determinantes, los espíritus se alborotan, las pasiones se soliviantan, las gentes se enfadan, gritan y enseñan los puños, pueden desde luego preverse lo que aquí pasará en cuanto arrojen la máscara, la careta y obren tal como sus temperamentos, deseos y aficiones acarician los hombres que ocupan el poder.

Lo que ya se observa en Barcelona es indicio y anticipación de los sucesos ruidosos que se aproximan.

No ha pasado aún nada de particular: El Gobernador civil no ha tenido todavía ocasión de probar su celo polaviejista.

El Dr. Robert no ha hecho otra cosa que cambiar los alcaldes de barrio, medida sin trascendencia ni eficacia moral ni social, y sin embargo... vivas y muertas, acentos de pasión, preparativos de lucha, exaltamientos impremeditados; en fin, todo el prólogo acostumbrado de los dramas públicos.

Nada más lejos de nuestro ánimo que el propósito de perturbar los espíritus, ni encender los odios latentes bajo la tranquila superficie de una quizás aparente indiferencia general, pero nuestro deber es tomar al día el pulso á la opinión, ahondar el examen de su seno y recoger sus más recónditas palpitaciones.

Y en es a calidad de observadores serenos é imparciales, debemos de advertir que la efervescencia cunde, que el disgusto se propaga y que el malestar toma proporciones alarmantes.

O mucho nos equivocamos, ó ciertos pequeños incidentes como el ocurrido ayer en las Casas Consistoriales, son anuncio espontáneo é inconsciente de la resolución firme que no tardará en adoptar el país de barrer, no sólo el actual Gobierno que le es odioso, sino todo lo actual.

(La Publicidad.)

Un Artículo de «Le Temps»

«Le Temps» publica un artículo «Eclipse del parlamentarismo español».

Censura enérgicamente al Sr. Silvela por haber prescindido del curso de las Cortes para ratificar el tratado de paz, hiriendo el prestigio y la autoridad moral que requieren el Parlamento.

El régimen parlamentario de Europa, añade el articulista, á pesar de la

oposición del Sr. Castelar, rinde ferviente culto á la Constitución del año 1812. No ha sucedido lo mismo en España, pues el parlamentarismo español, ha sido siempre una planta artificial en el suelo de dicha nación, jamás ha echado raíces profundas.

Sería deplorable, añade el articulista, que la reacción se llevara con formas secundarias el principio de libertad. El señor Silvela jugaría una partida peligrosa en el caso de pretender, con el pretexto de la regeneración nacional, suprimir ó bien disminuir este mínimum indispensable de Gobierno representativo, sin el cual el pueblo moderno no sabría vivir.

El articulista considera un procedente grave el prescindir del voto del Parlamento, como ha hecho el señor Silvela al ratificar el tratado de paz hispano-americano.

El Sr. Silvela y los demás ministros, agrega «Le Temps», cometerían una gran torpeza si tramaran de aprovechar la ocasión confiscando para tiempo los derechos de las Cortes de la Nación.

Esta empresa, prosigue el articulista, sería la perdición de la dinastía, sucediéndola una legitimidad dictatorial ó bien una república enárquica.

De este modo el señor Silvela y los suyos contribuirán á acabar de arruinar moral y materialmente á España.

El proceso Dreyfus

París 21.

Se ha reunido el Tribunal supremo en pleno para entender en la instancia presentada por la esposa de Dreyfus, recusando á tres magistrados.

Ha sido admitida dicha instancia en principio, ordenándose á dichos magistrados que hagan sus observaciones antes de 24 horas, destruyendo los cargos que contra ellos hace la esposa de Dreyfus.

La situación y Castelar

En la crónica política europea que publica en el último número de la «Nouvelle Revue Internationale» el Sr. Castelar, dedica algunos párrafos á las cuestiones interiores de España.

Compara la facilidad con que en la vecina República se resuelve una crisis presidencial, con las dificultades que en nuestro país se ofrecen para una simple crisis de Gabinete. Así como en Francia no se cree posible en manera alguna la vuelta de la reacción, nosotros entramos francamente con el Ministerio Silvela en plena vía reaccionaria, pasando de un Gobierno Sagasta, que confinaba con una República liberal, á un Ministerio como el que dirige Silvela que se aproxima á la más reaccionaria teocracia.

Al frente de nuestras Universidades se encuentra actualmente, no el filósofo que las dirige con ideas justas y amplias, sino un teólogo que profesa todavía una escolástica que rechaza todas las ideas progresistas. Los disidentes que forman en el Gobierno, sostienen consciente ó inconscientemente tal atentado á la libertad y á la Patria, cometen un acto de demencia que no puede llamarse traición por la franqueza de los medios que han empleado, pero que sí debe calificarse de verdadera locura.

El Sr. Silvela trae al Gobierno ar-

gumentos que atentan imperdonablemente á la conciencia humana; admite un regionalismo que se propone resucitar los antiguos cantones anárquicos; «disueltos» dice el señor Castelar—por nuestros colosales esfuerzos; encarece los pactos económicos entre las provincias y el Estado ahora que hay necesidad apremiante de unificar la Deuda y de proveer al Tesoro nacional; se alía á los integros, á quienes el mismo don Carlos les parece muy liberal; se apoya en una coalición de que los carlistas no tienen necesidad de participar para triunfar.

El Sr. Castelar dice que Silvela divide las comarcas españolas en capacitadas ó incapacitadas para administrarse por sí mismas á costa de la igualdad fundamental. Promete á los vascos y catalanes darles un gobierno especial, dejando en medio de esas dos regiones á Aragón como una cabeza cortada. Asocia á su obra á un general que todos los regionalistas aclaman, y designa como ministros á los que sueñan la realización de una patria catalana, tanto por el estado civil como por el estado político, en provecho de la reacción.

Todos sabemos lo que quiere decir Silvela cuando habla de poner la Constitución en armonía con el Código penal: quiere decir que va á resucitar la antigua división de partidos legales é ilegales, que limitará con reglas absurdas el derecho de pensar y reunirse, que restringirá la libertad de la prensa; que, en una palabra, alterará á su capricho todas las libertades y suscitará una espantosa reacción. ¿Quién podrá dudar de la influencia del Vaticano?

El general cristiano lleva en sus manos la espada que le dió Nocedal, y que es semejante en todo á una cimitarra senista, los que quieren exigir cédula de comunión á los maestros de escuela, dirigen la enseñanza, los integros, más que los carlistas, forman la mayoría intelectual; los que se llaman partidarios de la Unión, no tropezarán con los obstáculos que les suscitaban el talento y la voluntad de Cánovas en el seno de la familia real; todo eso vemos, y vemos también caer sobre nosotros, como las moscas sobre los cadáveres, tantos y tantos frailes filipinos que perderán nuestras provincias por sus connivencias con los carlistas, como han perdido nuestras colonias por su despotismo brutal.

Esto es lo que, en extracto, dice en su «Crónica» el Sr. Castelar.

(La Publicidad.)

Copiamos de «La Última Hora» de Palma:

De política

Anoche se reunieron en el «Círculo Weylerista» los representantes de los cuatro partidos coaligados.

Por el partido liberal asistieron los Sres. Rosselló, Sans y Escaffi; por el weylerista, los Sres. Moragues, Lladó y Vidal; por el republicano, los Sres. Pou, Oliver, Maner y García; y por el romerista, los Sres. Cuschieri, Villalonga y Arias.

A las siete y media en punto se constituyeron en sesión los señores indicados, quienes cambiaron ideas durante más de una hora. No nos ha sido posible enterarnos de los asuntos tratados en información directa

de los reunidos, más lo ha sido mediante amigos de los caballeros juramentados.

Por tanto podemos manifestar que las primeras palabras fueron para concretar el objeto de la coalición, que no es otro que protestar, por los medios que se crean más oportunos y convenientes, contra el pacto celebrado en Madrid por los Sres. Maurra, Conde de Sallent, Ribot y Conde de San Simón, consecuencia del caciquismo que viene pesando sobre Mallorca y que, ahora en pleno gobierno de los que proclaman la sinceridad electoral, ha llegado á la cumbre de una manera pública y casi oficial.

La manera más práctica de llevar á cabo esta protesta, es acudir á las elecciones con el intento de hacer prevalecer uno ó varios candidatos sobre uno ó varios de los apoyados por los señores del pacto. Para conseguir este propósito se acudirá á todas aquellas fuerzas con que cuentan los cuatro partidos coaligados, que, si son derrotados en las urnas, no lo habrán sido en modo alguno en la acción moral, que siempre tiene una noble significación, cual es la de no sufrir en silencio las imposiciones funestas de unos cuantos á cuyos partidarios ni siquiera han consultado. Indudablemente con la pasividad de los mallorquines. Hay que protestar con la acción contra esa humillante creencia.

Tal se dijo para pasar inmediatamente á tratar el asunto del número de candidatos que hayan de ser presentados. Se nos dice que la mayoría fué partidaria de apoyar dos candidatos. Antes de que se tratara de la elección de nombres, alguien hizo notar la conveniencia de que la Junta de la coalición se redujera lo bastante para que pudieran conservarse en secreto aquellas discusiones ó resoluciones que no pueden ser del dominio público hasta un momento determinado, y, comprendiéndolo todos así, se acordó nombrar una mesa que constituirán los cuatro jefes de los partidos, Sres. Pou, Rosselló, Cuschieri y Moragues.

Se dejó, pues, el asunto de los candidatos para que estos señores lo resolvieran hoy, ya que los días se precipitan y es preciso que las masas se muevan por nombres positivos.

Más tarde se habló de la conveniencia de que se publicara un diario, órgano del directorio.

A las nueve salían del «Círculo Weylerista» los últimos representantes de las agrupaciones políticas.

Ha sido comentada una conferencia que anoche entre nueve y diez celebraron los Sres. Cuschieri y Bini-Nmelis.

En seguida se ha supuesto si los carlistas desean entrar en la coalición de los partidos de oposición al pacto.

Revoltillo

El periódico francés «Le Temps» censura al florentino Silvela por no haber hecho ratificar por las Cortes el tratado de paz con los Estados Unidos.

Nosotros, al revés, le aplaudimos. Mal ó bien las Cortes vienen á representar la nación, y es de agradecer que el Sr. Silvela haga entender inconscientemente que España no ha tenido nada que ver con esa paz ver-

4 % interior	64'05
— exterior	72'20
Amortizable	73'60
Cubas 1886.	67'90
— 1890.	58'90
Banco España	405'00
Tabacalera	263'00
Paris á la vista	22'50 á 22'00

Ecos políticos

El Sr. Dato Iradier que todo se lo debía al florentino de la daga, se ha pasado ahora á las huestes del general cristiano.

Sin duda ve que éste es el que quedará dueño de la situación y quiere conservar la cartera.

De modo que el héroe filipino tiene ya tres ministros á su lado: Durán, Pidal y Dato.

¡Qué triunfo para el P. Montaña!

El Sr. Fabié va á ser nombrado presidente del Consejo de Instrucción Pública.

Algo se pesca.

Pero se nos ocurre preguntar: ¿hay aquí instrucción pública?

Pues se conoce muy poco al ver el fanatismo y la ignorancia imperando en todas partes y sirviendo de base y apoyo á estos ministerios jesuíticos.

Más valiera que al Sr. Fabié le nombrase capitán general de los farmacéuticos, ya que son las armas lo que aquí priva.

Con el decreto referente á las excedencias de Marina se obtendrá una economía de unos miles de pesetas.

¿Y qué hace esa prensa ministerial que no echa las campanas al vuelo?

Cuando lo de las cesantías de los ministros, que también viene á ser una economía de unas miserables pesetejas nos atronaron los oídos.

Si dejan pasar así las «grandes cosas» que hace el Ministerio que inauguró el P. Montaña, se van á llamar á engaño los infelices que todavía esperan la regeneración.

(La Publicidad).

La isla de Crusoe colonizada

El Gobierno de Chile ha tomado la determinación de transformar en colonia la isla de Juan Fernández, donde el ilustre escritor inglés, Daniel Foe, imaginó se habían desarrollado las aventuras de Robinson Crusoe y de su Viernes.

Todos saben hoy día que las aventuras de Robinson no son ficticias é imaginarias, sino que, cambiando el nombre de Robinson en el de Alejandro Selkirk, lo que muchos creen creación de la fantasía de Foe, viene á ser verdadera historia.

Alejandro Selkirk fué un marino que habiéndose salvado milagrosamente de un naufragio, acertó á llegar sobre un leño á una isla completamente desierta del Océano Pacífico, donde vivió largos años, volviendo á Inglaterra en el año de 1710, donde hizo el relato de su maravillosa odisea á Daniel Foe, que la contó á su vez con notable realismo de descripciones en su famosa novela.

La isla referida, que nunca tuvo nombre bien preciso, no fué habitada después de abandonarla Robinson ó Selkirk, sino por algunos chilenos

ya alemanes, á pesar de ser bastante fértil.

Según afirma «El Petit Bleu» de Bruselas, posee magníficos árboles frutales, plantados por Robinson Crusoe, ó mejor dicho por Alejandro Selkirk, y un clima excelente, merced al cual el ganado se reproduce fácilmente, y el mar que la baña, es extraordinariamente poblado.

En dicha isla se encuentra una losa de mármol llevando una inscripción que consagra la memoria de Alejandro Selkirk.

El Gobierno chileno ha determinado mandar á su costa 170 obreros con sus familias como núcleo de una futura colonización, y la isla será regularmente bautizada, Isla Crusoe.

Es también de esperar que para recordar la obra literaria que llamó la atención sobre aquella isla, los colonos no dejarán de merendar de vez en cuando debajo de los árboles, y darán los nombres de Daniel, de Robinson ó de Viernes á sus hijos.

SECCION LITERARIA

EL JILGUERO

Cuando el Mártir soberano en el Gólgota espiraba sintió que una cosa andaba por la palma de su mano, y á un pájaro en su agonía vió que en vez de abandonarle su duro clavo arrancarle

con el pico pretendía; sangre le cubre, y no cesa, y vuelve con nuevo ardor que salvar al Salvador en su temeraria empresa; y entre el ansí que le abruma dijo Dios, por tus bondades contemplarán las edades manchas de sangre en tu pluma.

Del jilguero, no le asombre roja mirar la cabeza, que es signo de su entereza para salvar al Dios Hombre.

MELCHOR DE PALAU.

Vox Populi.

Cuando el villano está rico, no tiene pariente ni amigo.

Debe hacerse el testamento con muy claro entendimiento.

Ni barbero mudo, ni cantor sesudo.

1899

Hoja del Calendario para mañana

Marzo 30 Jueves

Stos. Juan Climaco ab., Pastor ob. y Quirino mr.

Sale el sol á las 5.24. — Pónese á las 5.59.

Luna: Sale 9.51 T. — Pónese 8.33 N.

ADMINISTRACIÓN:

calle Nueva n.º 25

IMPRENTA: Calle de San José 69

Anuncios

SE ADMITEN

toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernación.

Banco de Mahón

Habiéndose extraviado la libreta de esta «Caja de Ahorros» n.º 1.030, expedida en 2 de Enero último, á favor de D. Nicolás Mozo Pons, se hace público el extravío, en cumplimiento del artículo 5.º de los por que se rige aque la sección, previniendo se que de no ser presentada en el término de quince días á contar desde hoy, será nula y se expedirá un duplicado de la misma.

Mahón 28 de Marzo de 1899.—Por el Banco de Mahón—El Vice Gerente, Antonio Pons Olivés.

Véndense

á los siguientes precios:

Una casa calle Nueva n.º 37 por 2.950 duros.

Otra id. id. id. n.º 21 por 2125 id.

Otra id. id. Sto. Cristo núms. 5 y 7 por 400 id.

Otra id. id. San Jorge n.º 11, por 1.250 id.

Otra id. id. San Roque n.º 13, por 1200 id.

Todas radican en esta ciudad.

Para su ajuste diríjanse calle San Roque n.º 13.

Para vender

Lo está el Cafetín, Calle Cifuentes, núm. 117. Para informes en el mismo.

Pérdida

Se extravió el domingo desde la calle Arraval y la de los Frailes hasta la iglesia de S. Francisco, una pulsera de oro.

Se gratificará á quien la presente en esta imprenta. 1

Academia Politécnica

Anuncivay, 27.—MAHÓN

1.ª ENSEÑANZA 2.ª ENSEÑANZA

Preparación para carreras civiles

El día 1.º de Abril se crearán en dicha Academia dos plazas gratuitas para la primera enseñanza de los niños que hayan quedado huérfanos con motivo de la guerra pasada, y otras dos, también gratuitas para soldados inútiles que deseen instruirse en las primeras letras. Los demás alumnos á precios reducidos.

FARMACIA DEL DR. CASASA

JAIME I, 2,—BARCELONA

Consulta de 11 á 1 ó por escrito

Píldoras orientales

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Píldoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opusculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, de estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto Anti-Herpético de Dulcamara», compuesto por el Doctor Casasa, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Enfermedades secretas

«Venéreo y Sífilis» en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del «Antivenéreo del Doctor Casasa», exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Doctor Casasa.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuanto padezcan de la boca

Dolor de muelas, caries, flojedad de sangre ó descarné de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidos por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el «Elixir dentífrico Saint-Servant» del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZA

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1895 y Gran premio en la de Suez de 1896. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicamente aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco. 14 rs.

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDIR

SÁNDALO PIZA